

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

MADRID.—Domingo 24 de febrero de 1901

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Silva, 41, 43 y 45.

Horas de despacho, de una

a tres de la tarde.

Toda la correspondencia al

Director.

Apartado de Correos,

núm. 143.

EL PROBLEMA DE LA TROPA

INSISTIENDO

Así como hay cuestiones que admiten aplazamientos, é intermitencias en las campañas iniciadas para sostenerlas, las hay también tan perentorias, de interés tan grande, tan preferentes y trascendentales, que, siendo de oportunidad constante, no resulta posible dejarlas de la mano ni aun relegarlas momentáneamente al silencio una vez que se han puesto sobre el tapete para hacerlas objeto del examen, del estudio, de la calurosa propaganda precursora, si no de una solución definitiva, de algo que con el tiempo pueda convertirse en ella.

Entre las cuestiones que de esa clase afectan al benemérito Instituto, nadie negará el primer término al aumento del haber de las clases de tropa, y seguros estamos de que no solo éstas, que á diario tocan las tristes consecuencias de la mezquindad con que sus meritorios servicios son retribuidos, sino todas las personas imparciales, lejos de encontrarla pesada, han de encontrar muy justa y oportuna una campaña en que insistimos é insistiremos hasta que veamos mejorada la aflictiva situación de los individuos de la Guardia Civil que, como complemento del continuo cuadro de privaciones que ofrecen sus hogares, sufren la amargura de que sus hijos, por falta de recursos, no puedan emprender caminos que, en otro caso, recorrerían frecuentemente con gran provecho, ya que para ello había de influir no poco el haber sido educados en una atmósfera de deber, de honradez, de respeto y de trabajo.

No pedimos imposibles ni gollerías. Por lo mismo que se trata de cosa tan práctica como el problema de la vida, que algunos espíritus, creyendo ser por esto superiores, afectan despreciar todavía, tachándolo de prosaico, ponemos los pies en el suelo y huimos de idealismos y exageraciones que sólo dan por resultado una declamación vacía. Creemos sinceramente que, hoy por hoy, solicitar que el haber se duplique, es tirar piedras á la luna, que es una insensatez pretender violentar las cosas ni llevarlas más allá de los límites que los recursos de la nación consienten, y que fijar de antemano un aumento como cifra batallona é irreductible sin señalar al propio tiempo el medio de obtener los elementos de cubrirla sin nuevos sacrificios para el contribuyente, que le resultarían insostenibles, es seguir el trillado, el ilógico, el absurdo camino de la discusión de los presupuestos en España donde se empieza por votar gastos y más gastos, con todo género de lindas combinaciones, y se concluye por la manera de obtener los ingresos, sea como sea, aunque al fin se reduzca todo á una serie de guarismos sobre el papel, con lo que al cabo del ejercicio económico resulta un espantoso y siempre creciente déficit.

No; nosotros procedemos de otro modo. Queremos el aumento del haber hasta donde sea posible, sin poner de antemano tasa en más ni en menos á nuestras pretensiones; y como decimos que ese aumento es hacedero, en vez de limitarnos á esa vaga afirmación á que se contestaría con la vaga y eterna muletilla de los ahogos del Tesoro, hemos señalado y continuaremos señalando medios para que, sin elevarse la cifra del presupuesto general de gastos, sea, si se quiere, desde luego un hecho el aumento de cincuenta céntimos diarios en el haber de la tropa de la Guardia Civil y la gratificación de veinticinco céntimos más por mando de puesto á la clase ó guardia que le desempeña.

Triste es que, en lugar de salir la cantidad necesaria de la completa y concienzuda reorganización de los servicios, siempre demandada por la opinión sin verla conseguida nunca, tenga que obtenerse, como medio supletorio, de reformas parciales; pero, tratándose de un mal que no admite ya espera, bueno es

cualquier remedio decoroso; y desde el momento en que con aplicar al personal de tropa del benemérito Instituto lo que hoy se destina á alquileres de casas-cuarteles, que deberían suministrar y que sin apreciable gravamen suministrarían los Ayuntamientos, y con suprimir los pluses, esos pluses que de modo tan desastroso é ineficaz se satisfacen hoy, para convertirlos en partida fija, cierta y segura que fuese á acrecer de manera real los haberes, se tienen ya con el objeto que perseguimos más de millón y medio de pesetas, demostrado queda que el aumento del haber, lejos de ser una aspiración inasequible, resulta perfectamente realizable con algo de buena voluntad y del interés que la Benemérita debe inspirar en todo caso y á todos los gobiernos y corporaciones del Estado.

No son ciertamente los enumerados los únicos caminos de allegar recursos con que solucionar el problema por lo pronto; y á fe que, decididos como estamos á volver un día y otro sobre este punto, no ha de faltarnos en lo sucesivo espacio para exponerlos y razonarlos, con tanto mayor motivo cuanto que, aclarada dentro de poco la situación política y libres los espíritus de la incertidumbre que hoy reina respecto á los hombres que han de satisfacer la necesidad económica de dotar al país de unos presupuestos, será la ocasión más propicia y la mejor oportunidad de que, apreciándose en su justo valor la cuestión que nos ocupa, pueda cristalizar en aquellos algo de lo que venimos diciéndolo y de lo que hasta entonces nos proponemos consignar.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

¡Vaya un servicio!

En lo que de mes va transcurrido, son innumerables las reclamaciones que recibimos de nuestros suscriptores.

Números que ellos no reciben; cartas suyas que no llegan á esta Administración, y por consiguiente, quebrantos y contrariedades que todos sufrimos por culpas ajenas.

Rogamos á nuestros suscriptores que nos comuniquen todas las irregularidades que observen en el servicio de Correos, pues estamos dispuestos á denunciar á una por una, en la firme convicción de que el digno director de Comunicaciones las ha de atender y corregir. Y empezamos con la siguiente que es de grueso calibre.

El postén de Tragaceta (Cuenca) exige cincuenta céntimos por cada carta certificada que entrega.

Así nos lo comunica un suscriptor y nosotros trasladamos la noticia al señor Director de Comunicaciones, no dudando corregir tan escandaloso abuso.

Sueldos, gratificaciones

Las antigüedades que han de servir de base para declarar derecho al abono de los sueldos de coronel, teniente coronel, comandante y capitán, asignados al arma de Infantería, desde 1.º del actual, á los jefes, oficiales y sus asimilados, en los casos y condiciones que determinan el art. 3.º transitorio del vigente reglamento de ascensos en tiempo de paz y disposiciones posteriores para su aplicación, son las siguientes:

21 de abril de 1898, para los tenientes coroneles; 2 de febrero de 1899, para los comandantes; 30 de agosto de 1899, para los capitanes, y 7 de octubre de 1899, para los primeros tenientes.

El estado de sitio

El general Weyler ha manifestado ya al presidente del Consejo que puede ser levantado el estado de sitio en Madrid.

Probablemente se verificará este acto el lunes.

Nuevos guardias

En el presente mes han ingresado en el Instituto 111 guardias procedentes de las distintas Armas y Cuerpos. El D. O. del 22 publica la relación nominal.

¡Triste idilio!

Un telegrama de Orense, comunica que en la tarde del 22, se suicidó el guardia civil de aquel puesto Joaquín Luis Expósito.

El infeliz padecía una enfermedad que le impedía realizar su proyectado enlace, y en vez de las anheladas nupcias con su amada, ha celebrado sus desposorios con la muerte.

¡Pobre guardia! Descansa en paz.

El Colegio de Jefe

Son muchos los suscriptores que nos preguntan si se suprime el citado estableci-

miento, y sólo podemos contestarles que dicha supresión está incluida en el plan de reformas militares del ministro de la Guerra.

De modo que todo depende de la suerte que quepa al proyecto del general Lináres, cuando se reanuden las sesiones de Cortes.

Hoy por hoy, nada puede asegurarse.

Se le ha concedido el reemplazo al segundo teniente del 14.º Tercio D. Virgilio de la Prada.

El puesto de Pozas

El distinguido oficial de la Guardia Civil D. Antonio Pons, ha dado una prueba más de lo mucho que vale.

En el Paseo de Arenales disputaban acaloradamente Gonzalo Tasarejo y Joan Felto, resultando el último con un terrible navajazo que le asestó el Gonzalo en una ingle, cayendo anegado en sangre. El teniente Pons, se presentó en el acto con el cabo Molina, comandante del puesto y el tan conocido guardia Albornoz; detuvo al agresor recogiendo el arma con que cometió el delito, disponiendo que el citado cabo condujese á la Casa de Socorro al herido que se desangraba por momentos. Interin él con el guardia formaban el atestado correspondiente, siendo entregado poco después, con el Gonzalo y navaja en el Juzgado de guardia.

Felicítamos de veras al señor Pons; pues no hay suceso que ocurra en su demarcación, en el que no intervenga con la fuerza que manda.

Bodas

El distinguido oficial del 14.º Tercio don Carlos Allende Sánchez, contraerá en breve matrimonio con la hermosa y distinguida señorita de Puerto Real, doña Ana Ojeda.

..

El día 16 del actual se efectuó en Escalona (Toledo), el matrimonio del ex cabo del Cuerpo, Juan Rodríguez Roa con la simpática joven Claudia Frimoles de la Paz, siendo padrinos D. José Barriga Sánchez y la señorita doña Rosa Rodríguez Roa, cuñado y hermana del novio.

Deseamos una eterna luna de miel á los nuevos esposos, que ofrecen á sus amigos su casa en la calle de Letrados del referido punto.

..

El guardia del puesto de Gallinuste (Salamanca), José Blázquez Sánchez, contraerá matrimonio en el próximo mayo con la señora viuda de D. Manuel Sánchez González, persona de tan relevantes dotes y notoria probidad, que mereció ser elegido alcalde de Anauja de Alba catorce años consecutivos.

..

El día 14 contrajo matrimonio el guardia de la Comandancia de Zamora D. Manuel Pintado con doña Juliana Arroyo Manilla, hija del sargento D. Rufino Arroyo, comandante del puesto de Olmeida, siendo padrinos D. Ricardo Martín y doña Juana Valdeón.

Deseamos á los contrayentes eterna luna de miel.

R. I. P.

Ha fallecido en Burgos el general de división D. Pablo Arana y Echevarría, donde desempeñaba el cargo de gobernador militar de aquella provincia.

Advertimos á los individuos de la Guardia Civil, que ya ha pasado el plazo que se indicaba en el anuncio que de una portería publicamos en nuestro número del día 10.

Casa-cuartel

Según nuestros informes, no pasarán muchos días sin que la Guardia Civil de Sevilla se halle establecida en local apropiado para casa-cuartel, que se procura encontrar en el barrio de la Calzada.

Con motivo del ascenso á cabo, ha sido trasladado á Pozoblanco (Córdoba), José Montero Fernández, que hasta ahora ha servido en Gerena (Sevilla).

Caballerías robadas

La Guardia Civil del puesto de Navamorcuende (Toledo), ha detenido á Saturnino y Josefa Sansegundo, ocupándose de las caballerías robadas.

Digestión artificial

Es indiscutible que la mayoría de las enfermedades tienen por causa el funcionamiento irregular del aparato digestivo, y por esta circunstancia es por lo que el Estómago Artificial produce tan buen resultado y hace curas tan excelentes, porque la digestión se efectúa artificialmente. Lo recomendamos á nuestros lectores.

Rambía de las Flores, núm. 4, Barcelona.

Revolvers Smith

A tal grado llega el favor que la fuerza del Instituto dispensa á la afamada espadería de la Real Casa, Preciados, núm. 16, que su dueño, el señor Martín, nos suplica hagamos constar desde estas columnas su gratitud y la imposibilidad de servir á vuelta de correo—como hasta ahora lo venía haciendo—los numerosos pedidos de revólvers Smith que se le dirigen.

A consecuencia del mucho trabajo, el men-

cionado establecimiento servirá á sus favorecedores de la Guardia Civil en lo sucesivo, aunque no de modo tan inmediato, con la brevedad posible.

Por nuestra parte, celebramos mucho que haya llegado el señor Martín á conquistar en el Cuerpo la exclusividad para la venta de revólvers y demás efectos militares, si bien reconocemos los muchos sacrificios que realiza por sostener una competencia con la cual no pueden luchar los de su clase y resultan beneficiados los jefes, oficiales é individuos todos de la Benemérita.

LOS SUCEOS DE ALBERITE

POLÍTICA DE CAMPANARIO

Los desagradables sucesos de Alberite (Logroño) dieron lugar á que se reconcentrasen en aquel punto fuerzas de la Guardia Civil, que fueron recibidas á tiros por el pontalacho, capitaneado por lo más conspicuo de la localidad.

Restablecido el orden por la Benemérita, y detenidos los principales culpables de la sedición, el correspondiente del *Heraldo de Madrid* lo telegrafía añadiendo de su cosecha el siguiente comentario:

«Los detenidos se quejan amargamente de que les haya tomado declaración con violencias el teniente de la Guardia Civil señor Villena, ante quien no les podrá ser fácil declarar con libertad de acción.—Peña»

No podemos pasar sin protestar las insidiosas frases de ese correspondiente que tan imprudentemente se pone de parte de los amotinados lanzando especies insidiosas contra un digno oficial, contra la Guardia Civil.

Diciendo que se les ha tomado declaración con violencia, y que los detenidos no tienen libertad de acción para declarar ante la Guardia Civil, se prepara á la opinión, se predispone el ánimo del jurado en favor de esos pobres que han hecho armas contra la fuerza pública.

Y luego se hablará de que es preciso mantener el prestigio y la fuerza moral de la Institución; y llegará el día en que se lanzarán todos los furiosos contra los enemigos del orden, sin reparar que dejando correr esas especies calumniosas, se hace más contra la Benemérita que poniendo un fusil en manos de los turbulentos.

Aconsejamos al señor Villena que proceda contra ese correspondiente por injuria y calumnia, y cuando el *Heraldo de Madrid* se queje de la indisciplina social, de la anarquía demoleadora, de la falta de fuerza represiva, vuelva los ojos hacia las toleradas demasías de su correspondiente y arrepentase de haber tirado también su piedra.

El juego de los despropósitos

Un colega, cuyo nombre no citaremos, que para justificar sus pretensiones de ocuparse de la Guardia Civil habla á lo mejor del Cuerpo como pudiera hablar del arquitraba de la inmortalidad del cangrejo, se perca ahora de que el haber del guardia es tan escaso que no le alcanza ni aun para vivir malamente, y para demostrarlo formula una cuantecita cuya primera partida dice:

CASA DE HUÉSPEDES... 45 pesetas.

¡Hombre, que descubrimiento tan notable! ¡Es piramidal eso de los individuos de un Cuerpo de las condiciones de la Guardia Civil viviendo cada uno en su casa de huéspedes como si no existieran casas-cuarteles en el mundo!

Aquí del gitano: No me jaga está reir, guo tengo el labio partido.

Pase carcer de ideas propias, andar á caza de las ajenas y de lo que dice el vecino para repetirlo en seguida con la fidelidad de un fonógrafo; pero no pretenda el colega ser original porque soltar lo de la casa de huéspedes ó cosa parecida y quedarse todo el benemérito Instituto mirando como á un avichucho de tres cabezas y dos rabos, todo va á ser uno, porque, créalo el colega, no ya en España, sino fuera de ella nadie ignora ciertas cosas, y el que no las sabe, se las supone. Para algo ha de servir el sentido común.

DE COLABORACIÓN

La Patrona del Instituto

El artículo publicado en el último número de nuestro *HERALDO*, sintetiza á mi juicio un deseo que se siente unánimemente en toda la oficialidad del Instituto.

Recuerdo que hace tiempo *EL HERALDO* hizo trabajos encaminados al fin que ahora pretendo, y entonces todos los que leímos aquellos artículos aplaudimos la actitud de este periódico, porque expresaba nuestro común sentimiento.

Hay cosas que parecen de poca monta, y en realidad no lo son.

¡Patrona para el Cuerpo!
¿Qué significa este detalle?
Mucho y muy mucho.

Precisamente en la Guardia Civil es donde más se siente la necesidad de ese símbolo, que es algo así como la bandera que á todos congrega y á todos acoge bajo sus pliegues. Forzados á vivir unos lejos de otros, necesitados que si quiera un día al año celebremos una fraternal reunión, en la que los lazos del compañerismo se estrechen y se cambien impresiones que no habían de ser valdías para el porvenir.

Esta es una razón; otra que nosotros debemos estar animados siempre del espíritu que domina en las demás Armas, asimilar nos á ellas todo lo posible; y si la Infantería y Caballería que son nuestras madres, dentro de la sociedad militar, festeje su patrón ó patrona, natural es que lo hagamos también en la Guardia Civil, para que todos vean que pensamos y sentimos al unísono de la gran colectividad militar.

Ha hecho, pues, bien *EL HERALDO* en volver sobre el propósito que en otros tiempos pretendiera, en la seguridad de que ha de encontrar simpático eco en toda la oficialidad de la Benemérita.

J. M. P.

En breve terminará la novela que actualmente publicamos y que tanto interés ha despertado en la Guardia Civil, por retratar fielmente su vida y sus costumbres y estar basada en un hecho histórico, conocido por muchos de nuestros lectores. A

JUAN SANTARROSA

(HISTORIA DE UN GUARDIA CIVIL)

seguirá una interesantísima obra que *EL HERALDO* ha adquirido para publicarla en su folletín, y que seguramente tendrá tan calurosa acogida como la novela del notable escritor

Senén D'Acó.

Además, muy pronto ofreceremos á los suscriptores de *EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL* una novedad que será muy de agradecer, pues no emitimos medio ni sacrificio para complacer á los favorecedores de este periódico, que sólo por y para la Guardia Civil vive.

PSICOLOGÍA DE LOS CRIMINALES

REMORDIMIENTO

El asunto no es mío. Me refirió el caso un jefe ú oficial de la Guardia Civil—de esto estoy seguro—pero el nombre no me acude á la mente, y lo siento.

Lo importante es que el hecho, absolutamente verídico, pone de manifiesto un particular aspecto psicológico del criminal que subitamente siente levantarse, de entre las nebruras de sus infamias, un sentimiento que dormía en lo más recóndito de su alma.

En la hermosa campiña malagueña, tan fecunda en criminales que á la par de sus fechorías alardean de la gallarda guapeza ingónica en la progenie de los José María y los «Niños de Eñija», se cometió hace muchos años un asesinato protegido por el misterio más impene-trable.

Al rayar el día un cortijero encontró «á la vera» de un camino el cadáver de un hombre que resultó ser el vecino Fulano, del inmediato pueblo.

La Guardia Civil se puso en movimiento, siguió todas las pistas que á su perspicacia se ofrecieron, detuvo á unos cuantos sospechosos, trabajó con ahínco.

Sus trabajos fueron estériles. Falsas todas las pistas, inocentes los detenidos, que establecieron indudables coartadas, infructuosas las orientaciones que el juez instructor dió al sumario.

El hecho pasaba á la interminable lista de los crímenes impunes.

Pasó el tiempo. Otros sucesos reclamaron el cuidado y la acción de las autoridades, y del asesinato no quedaron más que el recuerdo siniestro, las tocas luctuosas de los deudos del interfecto y una sencilla cruz de madera «á la vera del camino.»

El jefe de la línea, que con tanto interés persiguiera el descubrimiento de aquel delito, había perdido ya la esperanza de poner al criminal bajo la acción de los tribunales.

Asuntos de otra índole le ocupaban y preocupaban grandemente.

Los repetidos secuestros, el tenebroso «complot» de la famosa «Mano negra», tenían en jaque constante á toda la Guardia Civil de las provincias andaluzas, y la demarcación de nuestro oficial

había sido teatro de varios hechos que sembraron el terror entre los habitantes del campo.

El jefe de aquella línea se pasaba la vida a caballo, y en el afán de coger alguno de los misteriosos hilos de aquella asociación criminal, puede decirse que apenas estaba en su residencia más que el tiempo indispensable para despachar la documentación.

Una noche, una de esas hermosas noches placidas de octubre en las que bajo el cielo andaluz, de un azul incomparable, se sienten aletear las musas de los poetas meridionales y los gnomos que poblaban los alcáceres árabes, nuestro oficial caminaba por entre unos olivares, pensativo y soñoliento dejándose llevar por el pase reposado de su alazán, rendido de fatiga por la larga jornada de aquel día.

Detrás, a cien metros próximamente, la cabalgadura del ordenanza seguía las huellas de las del teniente.

La luna, en cuarto menguante, dejaba caer sobre la tierra su luz suave, y de vez en cuando alguna blanca y transparente nubecilla interceptaba los rayos del satélite, dejando momentáneamente sumidos a los caminantes en una dulce semioscuridad.

En uno de aquellos momentos en que la luz había disminuido, el oficial quiso fumar un cigarro, y al mismo tiempo que con una mano sacaba la petaca de entre el peto de la levita, con la otra tiró de las riendas que sobre el cuello del caballo se balanceaban a derecha e izquierda marcando el ritmo del paso del animal.

El caballo se detuvo y el oficial se dispuso a encender el cigarro.

Pero antes de que lo hiciera, de la sombra se alzó súbitamente un hombre que, agarrando una rienda y con voz estrangulada por la emoción, exclamó:

—¡Por Dios, no me mate usted!

Sorprendido el oficial, dejó caer el pitillo, ajustó las riendas rápidamente, echó mano al revólver y sacudió un espolazo.

El caballo, tan inopinadamente castigado, dió un salto.

—¿Quién vá, qué es eso?—preguntó el oficial dirigiendo su vista y su revólver hacia el aparecido.—¡Al suelo inmediatamente!

El hombre cayó de rodillas, y con la actitud siempre suplicante, repitió:

—¡Por Dios, no me mate usted, yo he sido, yo se lo diré todo!

El ordenanza, que había observado la detención de su jefe, llegaba al trote.

—A ver, González, quien es este hombre.

El guardia se tiró del caballo; el oficial también echó pie a tierra.

En aquel momento, la luna alumbró de nuevo el campo dormido y dejó ver la cruz que se alzaba piadosamente «a la vera del camino».

El hombre, el teniente y el ordenanza se encontraban en el lugar del crimen.

Sin desaprovechar los momentos, comprendiendo que aquel hombre tenía que decir algo grave, el oficial le hizo un interrogatorio apremiante sin darle

lugar a que se rehiciere pensando las preguntas.

Y lo que tantos desvelos infructuosos le había costado, quedó en un instante puesto en luz, porque aquel hombre era el autor del asesinato que aquella cruz proclamaba.

¿Quién le había llevado allí?

El remordimiento.

Todas las noches, desde que pusieron la cruz, el criminal iba a rezar de rodillas ante ella, pidiendo perdón a su víctima. Abstraído completamente, no sintió las pisadas del caballo hasta que estuvo muy cerca de él, y cuando al levantar la cabeza vio ante sí la figura del oficial, presa de un terror pánico, no tuvo fuerzas más que para demandar piedad.

Ricardo García-Vinuesa

LIBRO INTERESANTE

IMPERIO DEL JESUITISMO

De venta en esta Administración al precio de una peseta.

La política

Esto de las crisis a plazo fijo, como los vencimientos de las letras, podrá ser bastante peregrino y hasta quizá, aunque no lo parezca, uno de los grandes adelantos que preparemos—al igual de las cajitas que a diez céntimos vende nuestra distinguida gólfieria—que nos sirva el actual siglo; pero lo que no tiene duda es que es la cosa más cómoda del mundo así para los gobiernos que, sabiendo cuando y de que manera han de morir, no necesitan preocuparse de que los negocios vayan bien o mal ni de que la opinión diga lo que dijera, como para el país, que ya puede dormir libre de los cuidados de que prematuramente, es decir, antes de sonar la hora precisa, se le desgrace un Gabinete.

Que el actual ministerio, rebosante, al decir de sus adictos, de éxitos y prestigios, estaba hace días más fuerte y más incombustible que la misma cordillera pirenaica, no habrá quien lo discuta; y que hoy se encuentra vacilante y al borde de la tumba, no lo niegan ni los propios ministeriales. Ese es el hecho, y al hecho hay que atenerse. Toda vía se dice que al próximo Consejo llevarán los ministros algunos expedientes. Esto no pasa de una hipótesis. Lo que tolos, absolutamente todos, dan por seguro, es que llevarán sus dimisiones, con mayor o menor dolor de corazón, y desde luego con el alma lacerada, porque es tremendo en los últimos momentos oír los cálculos, las galanas cuentas y las disputas de los que se disponen a calzarse la herencia.

Diríase que la inminente crisis es un enrevesado rompecabezas al que desde hace una semana se vienen proponiendo todas las soluciones posibles y aun a guisa sin posibilidad. Se han barajado nombres, partidos, agrupaciones y pandillas. Tan pronto parecen inclinarse las cosas en un sentido, tan pronto en el contrario. Sólo las continuas oscilaciones de los valores en la Bolsa, pueden dar exacta idea del choque de deseos, esperanzas, anhelos, alzas y bajas que agitan los espíritus en momentos de crisis.

Los Gabinetes circunstanciales quedaron muy pronto descartados. Ni estamos los españoles acostumbrados a la política que suponen, ni nos los lleva el genio, ni hay realmente hombres con la altura, la autoridad y la preparación necesarias para constituirlos. El papel fascista se cortizó muy a tope en determinados instantes. Periódicos de la importancia de *El Imparcial* y *El Liberal*,

consideraron la única solución aceptable y beneficiosa el advenimiento al poder del señor Sagasta, y en verdad que, si se mira a la opinión y a sus tendencias, esto parecía lo más razonable y lo más lógico. Sin embargo, los conservadores se pronunciaron resueltamente en contra, achacando al partido liberal la falta de un programa concreto de gobierno, a lo que el señor Sagasta ha replicado que es el programa lo constituye el mismo apellido de la agrupación que acandilla. Los gamacistas han egrimido contra sus antiguos correligionarios los odios y rencores que les hicieron separarse de ellos, no ocultando sus profundas simpatías por la Unión Conservadora, y con respecto a ésta, toma cuerpo el rum, rum de que al fin y al postre será la favorecida bien porque se refiera la confianza al general Azcárraga, con ciertas modificaciones en el Gabinete (lo cual pone de pésimo humor a D. Javier Ugarte), bien porque se dé el encargo de formar gobierno al señor Silveira que, en efecto, y él sabrá por qué, debe contar a su favor grandes probabilidades cuando, adelantándose a los sucesos, celebra conferencias y a una voluntad y suaviza asperezas como si pretendiera tener dispuestas las cosas para un momento que debe parecerle seguro.

Fuerza es reconocer, porque resulta bien palpable, que el país no comprende ni se puede explicar la confianza que el señor Silveira demuestra en regir de nuevo los destinos de España, pues si no se ha de modificar la dirección de la política y se ha de seguir el camino del fracaso, qué tiene las cosas como están, ya que si la misión del futuro gobierno ha de ser exclusivamente legalizar la situación económica, esto ha de realizarlo con más facilidad Azcárraga que Silveira, contra quien tocarán a rebato toda la prensa menos la suya, todas las oposiciones y gran parte de la mayoría.

La Benemérita en las huelgas

COMUNICACIÓN LAUDATORIA

Tenemos el gusto de publicar la comunicación suscrita por el digno gobernador de Oviedo, que hace justicia a los méritos contrados por la Guardia Civil en la importante huelga de Gijón.

Mucho nos complace ver que las autoridades civiles estiman en lo que valen los relevantes servicios del Instituto, resultando la necesaria concordia entre la fuerza del mismo y los delegados del gobierno en las provincias.

Tomen nota de tan plausible proceder todos los actuales gobernadores y los que han de serlo en el futuro; y esperamos que las manifestaciones del señor Baztan encontrarán eco en las regiones donde los encomisos se convierten en recompensas.

He aquí el documento:

«Al resignar el mando en la autoridad militar, que desde hoy, y mientras duren las presentes anormales circunstancias, queda encargado del orden público, considero de mi deber expresar a V. S., al teniente coronel primer jefe de la Comandancia de esta provincia y a los demás jefes y oficiales, así como a las clases y guardias a sus órdenes, la satisfacción con que he visto su admirable comportamiento en el servicio penoso y delicado que ha sido necesario prestar para mantener el imperio de la ley y la tranquilidad pública, y garantizar la libertad del trabajo.»

«La exactitud y el celo con que han sido ejecutadas mis disposiciones, responden perfectamente a la confianza depositada en los encargados de llevarlas a efecto, y tengo por seguro que sin su concurso eficazísimo, no hubiera sentido hoy la satisfacción de haber hecho respetar el derecho de todos y conservado el orden en esta villa. Ateniéndose estrictamente a las instrucciones recibidas y observando aquel sabio precepto de su cartilla, de ser prudentes sin debilidad y firmes sin violencia, han cooperado los dig-

nos jefes locales y guardias de ese benemérito Instituto a mis propósitos en los momentos difíciles que cualquier falta de tacto hubiera podido comprometer seriamente la paz y procurar conflictos graves a la autoridad. Al cualificar a V. S., como encargado del mando la fuerza, el agrado con que he visto helme secundadas mis órdenes, es mi deseo sirva dario a conocer a la misma, expresando a V. S. y a sus subordinados mi reconocimiento a sus excelentes servicios.

«Dios gde a V. S. muchos años.—Gijón 4 de febrero 1901.—El gobernador civil, Antonio Bastia»

Por aplicación de local, las oficinas se imprimen de

El Heraldo de la Guardia Civil

se han trasladado a la calle de Silva, núms. 41, 43 y 45.

CAPTRA IMPORTANTE

Hallados el 31 del próximo pasado Enero en Gargán la Olla (Cáceres) el primer teniente D. Rfo Martín Rivera, jefe de la línea de Jarilla, que al frente de una sección de la benemérita había concurrido a dicho pueblo a auxiliar en su cometido al recaudador de contribuciones, supo que la vecina Atanaya López, había sido asesinada, y personándose acto seguido en la casa de la víctima, comprobó que ésta, en efecto, yacía muerta en paños menores, cosida a puñaladas, a 3 pies del lecho.

Inmediatamente el señor Martín Rivera practicó con el argenteo Nicasio Baile Yecino, cabos Ciprino Medina Clavero y Antonio Ortega Suez y guardias Juan Navarro, Manuel Ullino Antonio Díaz, Wenceslao Ruiz y Miguel Hernández, un detenido reconocimiento en las alrededores de la población, dando al fin, merced a unas huellas estampadas en la nieve, con el autor del crimen Pablo Pérez esposo de la muerta, quien se escondía en la cueva donde el mismo teniente D. Rfo Martín penetró y detuvo al asesino que confuso y confuso ha sido puesto a disposición del Juzgado.

Es muy elogia la conducta del señor Martín Rivera y sus guardias. Así nos lo dicen en atenta casa D. Gil García y D. Mateo Rodríguez, alcalde y secretario respectivamente de Gargán la Olla.

CRÓNICA GENERAL

Algo tarde para hablar de la sentencia recaída en el «caso Ubao», sentencia que tan admirablemente ha sido acogida por la hasta hoy insensible opinión pública, no es para que tratemos de la última fase que presenta el casi frustrado «chantaje jesuitico».

Se necesitaba aséar el último golpe al dolorido corazón de una madre que tan valientemente ha luchado por volver a besar labios cuyo calor hasta perdido, y la mano muerta del jesuitismo trabaja en la sombra.

La señorita Ubao, acaudonada por los bondadosos socios de la Compañía de Jesús, pleiteará contra su madre, fundando su conducta en malos tratos recibidos por parte de la que le dió el ser y de los que compartieron con la angustionada señorita las delicias de la niñez.

Recientes aún los ruidos de entusiasmo con que ha sido acogida la última producción dramática de Fallas, antojásenos que la *Electra* de la vida real va a ser el trozo de yesca que inflamará el volcán de tantos odios como albergan pechos trnados que, al parecer, miran con algún interés cómo se ha ido extendiendo la influencia jesuitica.

Levantemos de una vez nuestros decalidos entusiasmos por la libertad, ya que los gobiernos que disfrutamos desentienden de todo lo que libertades representa.

Háblase de que el señor Maura es el encargado de defender a la señorita Ubao. No lo creemos. El señor Maura, que tan envidiable carrera política ha hecho, no se envolverá en tan mugrienta capa.

También se citan los nombres de Puigcerver y Díaz Cobeña, de los que suponemos tampoco habrán de aceptar.

Y damos fin a este asunto, recordando que el público acoge con calurosas salvas de aplausos las palabras del Máximo de *Electra*.

Pasó el Carnaval con su correspondiente tío del biguí, que según testimonio veracísimo, lleva colgado de la caña un trozo de lengua prehistórica, y también lucieron nuestros distinguidos jóvenes su prodigiosa habilidad para arrear «confetti» a los deliciosos rostros de las niñas casaderas y aun de las mamás reongachadas por cuarta vez.

Las máscaras han sido este año menos numerosas que los anteriores, y, si se quiere, menos vistosas, pero la alegría ha corrido a torrentes sin notas desagradables.

Ha llamado la atención un ciudadano pacífico disfrazado de panecillo, que suponemos estará a estas horas condecorado con la laureada... porque... ¡es valor!

El invierno, que venía siendo crudísimo, nos ha sorprendido en estos últimos días con pertinaces nieves y vientos glaciales tan intensos, que el inocente mortal que se arriesga a salir a la calle corre grave riesgo de helarse.

Este bromazo del tiempo resulta a la verdad pesado, porque precisamente a los españoles nos coge, como de costumbre, sin dinero, y una cosa es el refrán providencialista de que Dios da el frío según la ropa, y otra que, pese a esa fantástica ecuación, cuando el mercurio de los termómetros se esconde en la cubeta, no tengamos más capa que la del cielo, teniendo que contentarnos, a falta de carbón, que se acabó hace tiempo, con el calor de las discusiones, el fuego del entusiasmo, la llama de la inspiración, la candente política, los calurosos elogios y otras altas temperaturas que podrían cambiarse, dando algo encima, por un modesto brasero de cisco de tabona.

Pablo García Olalla

INAUDITO!

Los asesinos de un guardia

La indignación arranca de nuestros labios esta frase al leer la carta que a continuación transcribimos.

Es inconcebible que en los albores del siglo XX se puedan producir espectáculos como el que denuncia nuestro comunicante.

Recordará el lector que hace un año fué vilmente asesinado en Labastida (Alava) el guardia Luis Hueto Arcaute y herido el sargento Sarabia y guardia Barrio.

Capturados los criminales, la justicia militar los ha juzgado con el fallo que merecían por su crimen, y he aquí como responden unos cuantos salvajes a la acción del tribunal sentenciador.

«Señor Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL:

Muy señor mío y de toda mi consideración y respeto: Por si tiene a bien darle cabida a estas mal cordinadas letras, me permito incomodarle con una noticia que, como a todos los que vestimos el uniforme militar que tanto apreciamos, le ha de agradar.

Le supongo enterado del asesinato que tuvo lugar en esta villa de Labastida (Alava) a las nueve y media de la noche del 18 de febrero del año último pasado, perpetrado por Melitón Latorre y su hermano Hipólito, y apadrinados por lo más selecto del pueblo, cuyo asesinato fué producido no sabemos si por una puñalada o contribuyeron a la muerte las ochenta o más que presenta-

ca para Juan. Me aquí el resultado de tal hazaña, de la que nadie se ocupó, fuera de los pueblecillos de la sierra de Alcaráz, donde el guardia Santarrosa fué considerado como una especie de Pierabrás, tanto se abultó su fuerza y valor.

Desde el paseo que a la salida de Alcaráz termina en las columnas, ánicos restos del acueducto que tal vez en su tiempo fuera no menos grandioso que el de Segovia, hasta el célebre santuario en que se venera a la Virgen bajo la advocación de Nuestra Señora de Cortes, iba un no interrumpido cordón de gente que, ya bajando la cuesta hasta la carretera general, ya siguiendo los ondulantes pliegues y repliegues de ésta, ya ascendiendo el trozo que sube a la ermita y que en 1896 se construyó para permitir el acceso a los carruajes, se dirigía ávida de jolgorio y bullicio a la margen del arroyo de La Nava donde aquella asienta, llenando la ancha plazoleta y todo el enorme edificio que, no solo contiene la capilla de la Virgen y vivienda del sacristán-ermitaño, si que extensas galerías con celdas para los romeros y peregrinos. En muchos días del año se ven ocupadas varias de éstas por devotos que acuden a impetrar de la Madre del Salvador auxilio o consuelo en sus quebrantos o a darle gracias por los que les fueron concedidos.

mer una suculeta paella, que a escote nada es caro, se presentó en la celda el tío Roque Callejas seguido de su hija Luz, morena acaudonada, algo bravia, de la misma edad de Carola y compañera que fué de ella en el taller de modistas de Albacete.

—Vengan a comer, tío Roque y la compañía—dice la señora Antonia la mujer de Campayo, y en el momento de apercebir Luz a Carola y Carola a Luz, se abrazan alegremente y emprenden entre cucharada y cucharada de paella un menudo charlateo en el que salen a relucir todas las aventuras del taller y se comenta «lo que ha sido de todas aquellas», las otras modistillas, de las que unas se casaron ya, otras se fueron a sus pueblos y otras están aún cose que cose en casa de doña Mariana por dos ó tres reales de jornal.

Toda aquella tarde se pasó en la mayor alegría. Los guardias dedicados a patrullar, sus familias, bajo la salvaguardia del tío Roque, que no se si le dicho que era alguacil del Juzgado municipal de Alcaráz, triscaron, ballaron, y ya al anochecer, rendidas de cansancio encerráronse mujeres y niños—entre las primeras se contó a Luz, agregada en aquella ocasión a las civillas—en la celda destinada a los guardias, y éstos formaron su vivac en un bosquecillo de pinos que domina el santuario, mientras sus compañeros de los puestos de Alcaráz y Peñascola se refugiaban en la casilla de peones camineros de la carretera general, para atender mejor

a su vigilancia, y el teniente Simonet, recién salido del Colegio de Jefe en donde ingresó siendo sargento de Ingenieros, le acomodaba en el refectorio con el párroco de Santa María y el padre Serafín, capellán del santuario.

La romería de Nuestra Señora de Cortes dura varios días—todos los que tardan en venderse las fanegas de garbanzos torraos, altramuzos y avellanas que llevan a ella una tribu de valencianos—así que el siguiente al de la festividad principal, fué tan de movimiento y gentío como el anterior.

Aquella tarde se empeñaron el tío Roque y su hija—que no se separaban instante de Carola, que fuiesen a dormir los esposos a su casa en Alcaráz, y aunque tritaron de escusarse, habiendo ocurrido una riña entre dos romeros de la que resultaron heridas de navaja para uno, mandó el teniente conducir al otro a Alcaráz y este servilo les tocó casualmente a López y Juan, por lo que todas las dificultades se allanaron y previo permiso para pernoctar allí, el último en casa del tío Roque, salió la pareja conduciendo al preso, mientras en una taranilla marchaban algo delante el alguacil, Luz y Carola.

Como es consiguiente, la pena se hizo en casa del tío Roque, y a ella fué invitado el cabo, excusándose de dormir allí también por su obligación de hacerlo en el cuartel; en cuanto al matrimonio, les fué cedida una sala baja conreja a la calle, subida del castillo y puerta al zagán muy próxima a la

hubo que acostarle entre su mujer y el tío Roque, que se reía de «lo señorito que es tu marido», según dijo a Carola, algo calamocano también.

Entraron Geromo Vallín, el otro alguacil del Juzgado, y su hija Polonia, de forma que habiéndose dormido también la madre de Luz, quedaron de sobremesa los dos alguaciles terminando su ron; las muchachas comentando la romería y en completa libertad para hablar y entenderse Carola y López.

Qué pasó entre ellos, no es fácil decirlo; tan en voz baja fué su conversación; pero por las miradas impregnadas de pasión, por las sálicas sonrisas que crispaban sus labios, por la contracción voluptuosa de sus rostros, puede asegurarse que nada bueno para la tranquilidad y el honor de Santarrosa, mientras el buen Juan dormía fatigosamente por los vapores alcohólicos que habían trastornado todo su organismo.

Llegó un momento que aun sin oír las palabras cambiadas entre el cabo y Carola, un observador hubiera comprendido que él pedía a Carola algo, tan difícil para ella de conceder, que se negaba con tesón, que insensiblemente fué haciéndose menos pronunciado hasta que un imperceptible «bueno, abriré», se destrozó de entre los rojos labios de la guardiesa. Eran ya más de las once de la noche cuando Vallín y Polonia levantaron el campo, medio chispeo el uno, y roja de tanto reír con su amiga, la otra, llevándose al cabo que prometió acompañarles.

ha el infortunado guardia segundo Luis Nieto Arcaute al ser recogido en mitad del arroyo de la calle de Berlandino.

No les cupo tan mala suerte a los compañeros de este, sargento Emilio Sarabia Zúñiga y guardia Benito Barrio Armentia, quienes no recibieron más que tres ó cuatro puñaladas cada uno que les puso á punto de liquidar.

Los aporados han sido juzgados, como es consiguiente, por lo militar y con la rapidez que para todo procedimiento empleamos en España, pues no ha tardado más que un año, resultando del sumario la última pena para el Hilpólito y veinte años para Melitón.

En esta villa se han celebrado funciones elevando proces al Altísimo para el mejor resultado del proceso; se ha hecho colecta en el pueblo para allegar recursos para ellos; se han recogido ármes para armarlos á la instancia en que solicitaban el indulto, que yo me alegro hayan conseguido; han sido honrados los autores por sus convicciones, y tal vez participes en el hecho, hasta el extremo de haber entre ellos quien dice que merecían un premio, y tanto las han honrado y honran, que no puede figurarse nadie, sin que le vea, hasta que pinto llega. Pero es tal el arrepentimiento y lo apenado que están los muy decentes, católicos y honrados de este dichoso pueblo, que han celebrado el aniversario colocando un año desollado en el mismo sitio, día y hora en que cayó á tierra el infortunado Nieto, y con él, ensangrentado y ultrajado, el uniforme que llaman de la Benemérita.

Aquí se cometen robos que son tapados hasta por los mismos perjudicados, diciendo que no es nada eso; se insulta á las autoridades, y no es nada eso (según ellos); se desobedece á sus agentes y tampoco es nada; se apalea á un guardia porque trata de cumplir con su deber, tampoco es nada; y ahora, y por no cansarle más, me resta hacerle una pregunta por si se digna contestarme: Si ochenta y tantas puñaladas con muerte no merecen pena de la vida, y los demás hechos mencionados tampoco son nada, ¿qué delito tendrá que cometer uno de estos religiosos y católicos vecinos de Labastida para que sea algo?

Nada más me resta decirle por hoy, terminando esto rogándole me dispense la pesada que le haya sido y repartirme suyo afectuoso y seguro servidor G. B. S. M.

F. L. B.

«Han agredido á la Guardia Civil;»—leíamos el día 26 de febrero de 1900—han muerto á un herido defensor de la ley, de la propiedad y de la honradez; han dejado heridos á otros dos, y esto exige contra los agresores un rigor excepcional que todos los hombres honrados deben reclamar y que nosotros reclamamos desde estas columnas.

El rigor se ha empleado en la medida de lo justo, y esos salvajes de Labastida pretenden ejemplar la piedad, para la que siempre deben estar abiertos los corazones, preconizando el asesinato y cometiendo actos inauditos, inconcebibles en un pueblo culto, y que lejos de suavizar la salvable dureza de la ley, reprecen la indignación que se siente contra el asesinato perpetrado en un lugar donde al parecer existen secundos gemeros del crimen.

Nada decimos hoy contra los delincuentes que van á expiar sus culpas. Les compadecemos.

Contra los que va nuestra protesta y nuestra repulsa, es contra los miserables que se atreven á escarnecer de modo tan brutal á la víctima, y poniéndola al propio tiempo en un uniforme que solo odian los que no son hombres honrados. Solo lo escribimos.

PERMUTA

Gerona.—El cabo de esta Comandancia y puesto de Anglés, Cristóbal Díaz Povera, desea permutar con otro de su clase de las de Málaga, Almería, Granada, Sevilla, Córdoba, Cádiz, Badajoz, Cáceres, Huelva ó Jaén.

IDENTIFICACIÓN DE LOS CRIMALES

SERVICIO ANTROPOMÉTRICO

El sistema que tan brillantes resultados está dando en el extranjero para identificación de los criminales, era necesidad implantarlo en España, y el jefe publicó la *Gaceta* el Real decreto por el cual la justicia tendrá en lo sucesivo á su disposición un apreciable elemento para la persecución de los delitos.

Sin entrar en detalles técnicos, diremos que el procedimiento inventado por M. Bertillon consiste en tomar en el cuerpo de los detenidos una serie de medidas que el tiempo no altera y que se conservan en las llamadas fichas antropométricas no garantían de identificación.

Sabido es que uno de los medios que tienen los criminales para burlar la acción de la justicia, es el continuo cambio de nombres, de suerte que cuando un delincuente que tiene cuantas pendientes en los juzgados cae de nuevo en poder de la autoridad, ésta se encuentra con un sujeto desconocido del que no existen antecedentes piales. La fotografía no basta para recoger en él al verdadero sujeto, porque es la fácil variar la fisonomía.

Pero si además del retrato, á la ficha antropométrica, la identificación es inmediata y sin género alguno de dudas.

Gorón, el famoso jefe de policía francesa, pone de manifiesto en sus *Mémoires* los insuperables servicios que ha prestado el sistema de M. Bertillon, y cita casos prácticos en los cuales los más hábiles criminales se han encontrado burlados por presentación de su ficha antropométrica.

El Real decreto de referencia da á todos las instrucciones precisas para implantación de tan importante servicio, no esperamos de pronto los fructuosos resultados que se registran en los demás países.

A todos los nuevos suscriptores se les regala el

COMPENDIO DE LEISLACIÓN,
recompilación de todas las leyes, ordenes, Decretos, Circulares y disposiciones que importa conocer á los individuos del Instituto.

INFORMACION

RESOLUCIONES

Al cabo de la Comandancia de Madrid, José María Peña, se le concede abono de la diferencia del plus sencillo doble de reenganche devengado desde que cumplió los diez y seis años de servicios voluntarios en filas.

Se ha concedido el empleo de segundo teniente de la escala de reserva gratuita, al sargento retirado del Cuerpo D. Fernando Bueno Cabezas.

Al guardia de la Comandancia de Zaragoza, Melitón Faustino Pérez, se le concede la pensión mensual de cinco pesetas, por acumulación de tres cruces del Mérito Militar de que se halla en posesión.

Se ha concedido la rescisión del compromiso que tenían contraído, á los guardias de las Comandancias del Norte y Zaragoza, Antonio Pérez Robles y Manuel Gasco Lozano, respectivamente.

—A los guardias de la Comandancia de Caballería, Salvador Reg Bernabén y Lisardo Méndez Álvarez, se les concede la cruz de plata del Mérito Militar, pensión con 750 pesetas, no vitalicia al primero, y sin pensión al último, por el distinguido comportamiento que observaron en la noche del 31 de enero próximo pasado, salvando el primero con riesgo de su vida, la de una señora que estaba en peligro por haberla alcanzado los hilos desprendidos de una red telefónica en

la calle de Serrano, de esta Corte, que la produjeron heridas, á cuyo servicio le ayudó eficazmente el segundo.

—Ha sido asignado al ministerio de Estado, el capitán D. Angel Simó López de Haro, para la concesión de la cruz de la real y distinguida orden de Carlos III, en permuta de una de primera clase del Mérito Militar de que se halla en posesión.

—Se ha concedido el pase á situación de reemplazo con residencia en Cádiz, al primer teniente de la Comandancia de Sevilla D. Leonardo Gómez Alana.

CONSULTORIO

Quedan hechos y servidos los encargos que nos tenían interesados los suscriptores que á continuación se expresan:

Torón, A. R. D.—Colomera, A. M. S.—Javierrelatre, E. P. P.—Escatón, M. M. L.—Alicante, R. C. E.—Yebra, A. M. C.—Torres, J. D. P.—Santa Coloma de Farnés, A. G. G.—Almonacid, E. G. O.—Centa, A. A. G.—Castañeda, D. G. S.—Guadalupe, M. R. A.—Quintanilla Sobreserra, A. M. S.—Ulldecona, J. J. S.—Jaén, P. H. H.—Sabinillas, F. de Q. C.—Torre Don Miguel, J. B. R.—Málaga, A. G. B.—Casas Viejas, D. M. M.—Lezaun, C. G. P.—Lérida, E. C. D.—Nogales, A. A. T.—Mecadell, A. M. A.—El Bar o Ranero, M. S. F.—Villaro de Eguena, E. H. V.—Horta, G. L. P.—Logrosán, J. V. A.—Barbastro, S. M. B.—Espejo, A. G. D.—Algarinejo, M. de la C. J.—Covarrubias, M. G. C.—Valenzuela, J. M. B.—Laza, G. A. I.—San Esteban de Bas, J. C. y C.—Arredondo, L. O. P.—Puebla de Don Fadrique, R. R. O.—Quirós, S. M. A.—Santa Olalla, A. M. G.—Villarino, B. G. P.—Málaga, A. M. G.—Adahuesca, J. A. B.—Jabaloyas, C. S. M.—Villanueva de Taño, N. de la F. N.—Asaya, T. S. R.—Alameda, J. P. C.—Montoro, A. S. M.—Camperobles, J. P. y P.—Alcolea, J. L. C.

Centa.—J. E. M.—1.º Ninguno; cuatro vacantes.—2.º Nos han informado que no figura en relación de aspirantes para la Comandancia de Badajoz, el individuo que usted manifiesta.—3.º Hecho el cambio de suscripción.

Castejón de Moncayo.—J. O. C.—El guardia por quien usted nos pregunta, no han informado que no figura anotado en relación de aspirantes para pasar á la Comandancia de Valladolid.

Ojén.—F. B. P.—1.º El Reglamento para el régimen interior de los Cuerpos, no tiene aplicación al Instituto al caso que usted manifiesta.—2.º Recompensas no pueden solicitarse; el que se le consigne en sus filiaciones los combates á que han asistido, pueden solicitarlo del Director general del Cuerpo.

Malrosa del Alcor.—M. L. L.—1.º Miguel Albarracín, el nú. 11.—2.º Tenga la bondad de manifestarnos el nombre y apellidos del individuo á que usted haga referencia en esta provincia, para poderle contestar.—3.º No tiene derecho á reclamarlo.—4.º El regalo que ofrecemos, es para los nuevos suscriptores.

Eibar.—G. S. S.—1.º Llevando dos años de permanencia en sus actuales destinos, pueden permutar.—2.º Como gracia especial por la solicitud.

Casado.—J. U. M.—1.º No se le podemos reunir, por no haberse condecorado hasta la fecha, y del año anterior se han agotado.—2.º Es supernumerario.—3.º Sentimos el no poderle complacer, por obrar su filiación en la Comandancia á que pertenece.

Albacete.—F. G. P.—José Martínez García fué alta en el Instituto en primero de julio del año anterior.

Gijón.—A. S. F.—1.º Después de la combinación del presente mes, quedará haciendo el número primero.—2.º Si señor.

Centa.—A. R. G.—Está usted dado de alta en la suscripción de nuestro semanario, desde primero del mes actual.

Sodupe.—J. A. S.—1.º Como gracia especial puede solicitar la rescisión del compromiso.—2.º Haga el favor de decirnos la Comandancia á que desea pasar y arma de Caballería, para poderle manifestar.—3.º Queda hecho el cambio de dirección en la fecha de nuestro semanario.

Huesca.—J. V. L.—1.º No señor; para haberle correspondido, tenía que haber permanecido cuatro años en Ultramar.—2.º Si señor.—3.º No señor.

Figuera.—J. Ch. G.—1.º Partida la bautismo expedida, derivación de estado y consentimiento de consejo paterno.—2.º Las amonestaciones deben correr en donde residen ambos contrayentes.—3.º Si señor.

Pozo Canales.—J. G. R.—1.º Segun nos han informado en la revista de Comisario del próximo mes de marzo causará usted alta en ella.—2.º Dos vacantes.—3.º Contada en la primera pregunta.—4.º El número 18.

Adahuesca.—F. L. L.—1.º No señor.—2.º Los ascensos con anterioridad al Real decreto de 3 de diciembre último, 75 pesetas.—3.º Si señor.

Villafraña.—F. V. P.—1.º Llevando seis años de permanencia en filas, tiene derecho al premio.—2.º Número 11.—3.º Hecho el traslado.

Tuy.—S. L.—1.º Con el objeto de cubrir las vacantes que en aquella arma existen.—2.º Si señor, e preciso llevar los dos años de permanencia que marca la Circular de 26 de julio de año anterior.

Moraleja del Vino.—S. G. F.—1.º El doctor Audet no ejerce actualmente la facultad, y por este motivo no le podemos servir el encargo que nos hace.—2.º Queda hecha la suscripción desde primero de marzo próximo.

Vallivana.—B. B. A.—Primera: No tiene derecho á él, hasta no terminar el compromiso que se halla sirviendo.—Segunda: Al jefe del Cuerpo en que sirva, cursada por conducto de los jefes de su Comandancia.—Tercera: No figura en relación de aspirantes el individuo que usted manifiesta.—Cuarta: Hecho el traslado.

Tres Canes.—C. G. D.—Primera: El tiempo que tarde el resolverse la somaria formada por la deserción.—Segunda: Con fecha 30 de septiembre de aquel año.—Tercera: Le cubrió el caso supernumerario, Juan Rodríguez Arias.—Cuarta: Número 14.

Grado del Rey.—J. R. T.—Primera: El número 35, y le ha correspondido el ascenso para la cuarta compañía de la Comandancia de Málaga.—Segunda: En la Comandancia de Caballería.

Matallana.—N. D. A.—Primera: Es necesario acompañar á la instancia un documento que justifique la necesidad que tiene de hacer uso del permiso.—Segunda: Se encue tra en Medina del Campo.—Tercera: Si señor, tiene derecho á él.—Cuarta: Es sólo por cuenta del encargado de pareja.—Quinta: En ninguno de los casos tiene derecho.—Sexta y séptima: No nos han dado razón en ninguna de las librerías de esta Corte, de las obras que usted manifiesta.

Osuna.—M. M. R.—Primera: José Laguna, se encuentra en Castillo de las Guardas (Sevilla).—Segunda: Tener menos de veinticuatro años de edad.—Tercera: Llevar tres años de servicio y presentar la partida de bautismo, certidumbre de soltería y consejo de consentimiento paterno.—Cuarta: No hay ninguna; y el año á futuro al cumplir el compromiso puede ampliarse con derecho á premio.

Aras de Ipuente.—F. M. V.—Primera: Se le remite.—Segunda: Al jefe de la Comisión liquidadora de aquel Regimiento, que reside en Vitoria.—Tercera: El número primero para la tercera y el cuatro para la sexta, sin que le podamos precisar cuando le correspondiera pasar á ella.—Cuarta: El aumento de estas clases en el 11.º Tercio y supresión de ellas en la Comandancia de Valencia.

Miguelturra.—J. P. G.—Primera: Antonio Paro Pelayo, se retiró en fin de octubre del año anterior.—Segunda: Se le pasará cargo.

Herbegal.—A. B. L.—El número 256.—Mofuentes.—G. R. V.—Primera: Si señor.—Segunda: En la octava compañía de la Comandancia del Sur.—Tercera: Nos han informado que no está en aquella provincia.—Cuarta: Pasado aviso al autor del libro que nos pide, para que se le remita á la mayor brevedad.

Vich.—B. V. V.—Primera: Ambos deben saber el servicio que han de prestar.—Segunda: Tener veinticuatro años de edad y llevar dos de servicio en puesto fuera de la capital, cabeza de compañía y línea.—Tercera: No señor.—Cuarta: Si tuvo ingreso con anterioridad á la Circular de 26 de julio del año anterior, puede promover instancia solicitando se le reconozca el derecho de pasar á la Comandancia de Valencia, según hacia constar en la solicitud de ingreso.—Quinta: En Oliva.—Sexta: Rafael Ginart, el número 97.—Septima: Antonio Ferrer, el 96.

Villadiego.—V. C. I.—Primera: Número 430.—Segunda: En Cerceda (Madrid).—Tercera: No le podemos complacer, por obrar su filiación en la Comandancia.

Melgar de Fernamental.—A. M. G.—Primera: Por los antecedentes que usted nos da, le ha correspondido el doble plus en el mes de abril del año anterior, ó sea en la fecha que su quinta pasó á la reserva.—Segunda: No le podemos complacer, por no haberse condecorado el escalafón del año actual.

La Rambla.—J. R. Q.—Primera: Como

nado de los individuos que pasan á la Administración, no hay derecho á abonar nada.—Segunda: Se le contestará en el número próximo.—Tercera: Villor Ortega, en la Vitoria y Agosto Muñoz, en Paterna.

Figueras.—A. D. R.—No figura ninguno de los individuos que usted indica, para pasar á aquellas Comandancias.

Granada.—L. S. M.—Primera: Nos han informado que no figura como aspirante el individuo que usted pide nos pregunta.—Segunda: 177 aspirantes.

Higuera.—J. T. G.—Primera: Ninguno.—Segunda: 28 aspirantes.—Tercera: Nos han manifestado que 9.—Cuarta: Después de licenciado del Instituto, si señor.—Quinta: No señor.—Sexta: Al gobernador civil de la provincia, después de licenciado.—Septima: No señor.—Octava: Sin orden de la autoridad militar del Distrito no señor.

Moran.—J. S. C.—Después de la combinación del presente mes, queda agotando con el número 6.

La Unión.—M. A. C.—Será usted complacido.

Villamiel.—M. M. G.—Primera: El número 5.—Segunda: Si señor.

D. Nicolás Martín ha recibido desde el 16 de febrero hasta la fecha, de los individuos que á continuación se expresan, el importe de los plazos que en libranzas ó en efectivo han enviado para pago de géneros pedidos y ya remitidos:

Villanueva de los Infantes, J. B. V.—Sepeña, A. H.—Ledesma, D. G.—Briones, S. P.—Valdemoro, S. O. C.—Alcoy, J. A.—Hornachuelos, M. M.—Astillero, C. A.—Perales del Rio, A. D.—S. M.—Mondáiz, M. G. L.—Arquillos, E. V. L.—Granada, J. F. T.—M. F. Ch.—Jaén, E. L. G.—Fuente de Cantos, H. L. T.—Valmajo, M. G. Y.—Carrión, M. A.—Vich, G. C.

IMPORTANTE

Para evitar entorpecimientos en los trabajos de esta Administración, y poder complacer en sus pretensiones sin demora á nuestros suscriptores, se les suplica que siempre que se dirijan para cualquiera de los extremos á que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico, se acompañen con la Comandancia de Caballería, la que presta servicio como agregada, si ocurre este caso, y á la que sea destinada en definitiva. De no efectuarse, no se extrañarán de que en muchos casos no resulten complacidos, ratos en nuestro deseo.

PARA PASAR EL RATO

Solución á la charada del número anterior: **Lorenzana**. No se ha recibido ninguna solución.

CHARADA

Remitida por el guardia José Jara López, del puesto de la capital (Pamplona):

Primera: ¿una persona es inútil de verdad; y si has de hallar *prima* cuatro búscalo en la autoridad. Si también *cuatro* segunda ambiciones encontrar, fíjate en los que se casan por que no se lo suelen dar. Tiene el cerdo una *dos* tres, por la *cuatro* musical, y dará exquisito *todo* que abunda por Navidad. Para lograr ver el *todo* dale vueltas al magín, y si no consigues nada ni nada sacas al fin, lo dejas, que la criada de Víctor, tendrá ocasión, de descifrar la charada y enviarte la solución. La solución en el número próximo.

IMPRESA

«El Heraldo de la Guardia Civil», SILVA, 41, 43 y 45.—Madrid.

En los próximos, antes y después del 8 de septiembre en que se celebra la fiesta de la venerada imagen, la efusión de gente aumentaba y era conseguir un triunfo envidiado y difícilmente el disponer de una de aquellas celdas en el día de la romería. Hasta en el salón de juntas de la hermandad, rectangular soleado por tres anchos ventanales y cuyas pinturas á la aguada no acreditaban de Miguel Angel al autor, se tendían por la noche mantas y colchonetas de hamaña para el descanso de algunas familias de los cofrades. Solo una celda se reserva todos los años, sin que por su posesión no se despierten envidias ni se den batallas, la destinada á las parejas de la Guardia Civil que desde los próximos puestos de Peñascosa, Bienservida y El Ballestero acude tanto á garantizar el orden y seguridad de los romeros, cuanto á dar brillantez á la procesión de la sagrada efigie con el aparato de las armas y el inmenso de los uniformes.

Aún el sol no calentaba, aún la lujera bruma matinal que se alza del fondo del arroyo de la Nava, no se había disipado por completo cuando entre la fila de devotos y romeros llegó al portalón del vasto edificio todo el puesto de Bienservida, el cabo López en cabeza, sus cuatro guardias, las familias al completo de Merino y Campayo y la sin par Carola algo, y aun algo, vejada de verse rodando por aquellos vericuetos. El día anterior, tras de andar los ocho kilómetros que separan Bienservida de Villa palacios, Caro-

como aquella, no la desperdició. Su pie buscando el de Carola pronto establecióse inteligencia, y no sólo los pies, si que las rodillas, y de vez en cuando las manos establecieron un diálogo, no por impropio menos elocuente y animado. Al principio trató Carola de rehuir el contacto; retiraba el pie, separaba la rodilla, pero en vano, pues el cabo firme y terco en su juego, pronto se sintió ella dominar por aquellos apetitos que le eran legítimos, pronto su sangre se le agolpó á la cabeza y al corazón, produciéndole zumbidos y estremecimientos voluptuosos que la obligaron poco á poco á corresponder á las insinuaciones del cabo que, brill ante la mirada, encendidas las mejillas, crespo el negrísimo bigote, se iba convirtiendo para la imprudente mujer en el más acabado tipo de la belleza varonil.

El tío Roque había conservado de sus campañas ultramarinas la afición á las bebidas alcohólicas, y precisamente aquella noche saboreaba una botella de ron, tres estrellas, que le había regalado un marchante días atrás, y tanto empeño ponía en que Juan le acompañase en sus *languis*, que éste, alstraído, dejóse llevar también del gusto hacia aquella bebida que al recordarle los amargos días de la manigua, si al pronto le hizo alegrarse y adquirir tonos rosáceos á sus pensamientos, concluyó por atolondrarle de tal modo la cabeza, que llegó á un momento que fué imposible sostenenerla, y balbuciente, dándole la borrachera por florar,

de entrada, quedando con esto casi aislados del resto de la casa, pues los dueños de ellas, el alguacil, su mujer y Luz, dormían en el piso principal, existiendo en el bajo tan sólo la cocina, la habitación cedida á Juan y Carola, y enfrente de ella otra sala que servía para el despacho en los asuntos del Juzgado y que en aquella ocasión se destinó á comedor.

La diosa casualidad, que todo lo arroja en este mundo hizo que durante la cena resultasen juntos en la mesa Carola y López; que Juan, que nunca se confiaba, se confiase entonces y quedembecido con la conversación del tío Roque que, habiendo servido en Cuba en tiempo del conde de Balmaseda, le contaba con mil prolijos detalles la acción de las Gasmal, y con la contemplación de Luz, que sin darse cuenta del por qué, se le figuraba encontrar en ella un exacto parecido á Dolores, su primera mujer, no se percase de nada más.

Lo raro del caso era que hasta entonces no había encontrado tal parecido; pero aquella noche, bien sea por la poca claridad de la habitación, alumbada sólo por un velón de tres mecheros, bien por algo de trasnocho que en él había producido una sangría—mezcla de vino, agna, naranja y azúcar—que le hicieran beber con el estómago vacío, ellos que creía ver enfrente de él á su morosa Dolores con su imponente rostro inexpresivo, y hasta oír su aguda voz de flautín.

López que asíala encontrar una ocasión

la exigió y consiguió un burro en el que prestóse á llevar á una de las pequeñas de Campayo.

Después de descansar y cenar en la posada de la *tienda*, empacando al sexo femenino y á la familia menuda en un carruaje que prestó el estancadero del pueblo, arribaron al fin á la ermita, muertas ellas de sueño y algo molidos ellos por las cuatro leguas de carretera, pero deseosos todos de tamar parte en el general regocijo.

Juan con el pretexto de que Carola pudiese hacerle daño el frescor de la noche, procuró fuese en el interior del carro, y no separándose el del cabo López, con quien sostuvo animada conversación relatándole su campaña de Ultramar, tuvo la evidencia de que su jefe no aprovechaba la ocasión de desahogar en los oídos de su mujer alguna de esas frases de galanteo que, si en sí nada significaban, á él le torturaban hasta un punto indecible.

Es verdad que desde que estaba en Bienservida nada había notado de anormal en la conducta de uno y otro; es verdad que á no ser en dos ó tres ocasiones en que las exigencias del turno del servicio lo impidieron, siempre lo prestó formando pareja con el cabo, con lo que sus celos no tuvieron fundamento en que apoyase; pero así y todo, una secreta intuición le decía que no se conformara en aquellas tranquilas apariencias.

Concluida la procesión, cuando el puesto en masa de Bienservida iba á ponerse á co-

EL GUADARNÉS

Preciados, 27, Madrid

Fabricación de todas clases de guarniciones monturas y equipos militares.
Surtido completo de efectos para caballerizas.

Medalla en la Exposición de Industrias nacionales
Grandes descuentos al por mayor

EQUIPO COMPLETO PARA CABALLOS DE SEÑORES JEFES Y OFICIALES

Silla cazuela mixta, 90 pesetas.—Funda gamuza para la misma, 17.—Saddero del trozo idem id., 12.—Cabeza-
da brida con riendas y falsos, 14.—Pecho-petal, 6.—Baticola, 4.—Cinco correas capoteras, 3.75.—Cinchas do-
bles, 6.—Acciones de estribos, 6.—Bocado forjado con barba, 9.—Cabezada de enxada con
ronzal, 12.—Cabezón de erreta con riendas, 7.50.—Almohadilla grupa, 4.—Saco grupa, charol vara, 35.—Cubre-
capote, idem id. y carteras, 30.—Maletín, idem id., 14.—Bruza, almohaza, cepillo raíz y peine, 7.50.—Moral de
pleno, 3.—Ajón, con caballete y cerradura, 19.—Manta de cuadra, de lana, con pechera, 25.—Cinchele de
estambre, 9.

Los señores jefes y oficiales que deseen adquirir algunos de los efectos relacionados anteriormente,
pueden hacerlo directamente al acreditado establecimiento EL GUADARNÉS ó á esta Administra-
ción.—Es habitual en la citada casa la mayor actividad para servir los pedidos.

IDEAS ACERCA DE LA CONTESTACIÓN

PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL

POA EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE

D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

Precio: 3 pesetas

Los pedidos al capitán D. Julio Pastor de la Rosa

Al hacer los pedidos, manden el importe en libranza, como única forma de pago.

NICOLAS MARTÍN

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA
Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven á provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correaes, cor-
dones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el cuerpo de
la Guardia Civil, á precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del
periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

GARANTÍAS

	PESETAS
Capital social	15.000.000
Reservas	12.267.632'95
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías	252.68.011'80
hasta 31 de diciembre de 1900.	26.356.373
Item por accidentes	19.123.590'29
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos has- ta igual fecha.	

Este Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, retención de quintas y de
mayor binaciones analógicas; rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas y seguro de capitales, pagaderos á
la muerte del asegurado y compra de usufructos y nuda propiedad des. Se dedica además al seguro con-
tra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Preios de suscripción

TRIMESTRE	
Península	1'50 pesetas
Ultramar	3'75
Extranjero	5'00

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

1.º El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscrip-
ciones se cuentan desde el principio del mes en que se recibe el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.º Los suscriptores que cambian de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
2.º Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha, no podrá ser atendida.
3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no res-
ponde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustenten. Los originales destinados á la publicación, se servirán escribirlos por
un sólo lado del papel.
4.º La Administración de EL HERALDO evaluará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.
5.º Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.
NOTA.—Se advierte á los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten para
que para impresos, dejando abierto el sobre.

Ayuntamiento de Madrid

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo
radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la últi-
ma palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia.
Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveses.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en
la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que
se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Dia-
rrea que resista al "Estómago Artificial". Cuando han fracasado todos
los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El
Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

Las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónicas-cata-
rral-flatulenta) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el
peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó
acidos, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, ma-
reos, ansiedad, somnolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien pro-
ceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y al-
coholicos, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de co-
mer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el áni-
mo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y
toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA

Las dispepsias intestinales: cesando pronto las
DIARREAS con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desapa-
recer el olor fetido y restablece la normalidad del intestino, produciendo depo-
sición natural: tal efecto lo realiza El Estómago Artificial, porque des-
truye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por
mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno,
case ó lugar donde se habita ó predisposición individual á infectarse, así
todo estado diarréico debe ser tratado por El Estómago Artificial, el
cual actúa también como Preventivo.

CURA

La disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades
por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la pa-
deen.
La gastritis, gastralgias y catarro crónico del estómago, biliosidad y
estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulen-
cia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el es-
tómago ó intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á pts. 7'50 la caja; 4 pts. la media caja,
y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialida-
des, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

DE
JOSÉ MARÍA AGUIRRE

I, Parra.—JAÉN.—Parra, I.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección gene-
ral del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, ó en Madrid á
D. Justo Gómez, Psigros, 14 y 16, sombrerería.

Precio del sombrero de funda fija para los señores oficiales: 7 pts.

Para tropas: 4'50 pts.—A provincias con gasto de envío.

LOS PEDIDOS SE SIRVEN Á CORREO SEGUIDO

EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

17, PRECIADOS, 17.—MADRID

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0'50 céntimos.—Papel
comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas.—Papel para car-
tas, paquetes de 100, desde 0'50 céntimos.—100 tarjetas, visita,
1'50 pesetas.—Surtido completo de artículos de papel.—100 cartas tim-
bradas y 100 sobres, desde 2'50 pesetas.—Artículos en general para
el surtido completo de oficina.

EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente á
este establecimiento ó dirigiéndose al HERALDO; debiendo expresar en todo caso la esta-
ción de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pue-
ran certificarlo.

17, PRECIADOS, 17.—MADRID

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficina: Silva, 41, 42 y 45.

HORAS DE DESPACHO

DE UNA Á TRES DE LA TARDE